

A FEDERICO GARCIA LORCA

UN SONETO

¡Qué penumbra de dalia desterrada!
¡Qué eclipse de guitarra y romancero!
¡Qué apañarse de trenzas y toreros
yerra doliente por tu madrugada!

Salgo al aire con pala y con azada
buscando por el Cielo derrotero
que me lleve a cavarte entre luceros
la tumba pura para tí soñada.

Acuesta allí sobre plumón ocioso
tu desmayo final bajo la suave
ala de un ángel trágico y hermoso.

De tu dulce dormir dame la clave.
Levántate una noche y silencioso
muéstrame un signo y tírame la llave.

E M I L I O B A L L A G A S

LA HABANA ... 1937